

Año IX

CÁDIZ, 20 de Agosto de 1900.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 315

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . . . En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3  
Número suelto, 30 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

### Los afamados Zoes

EN SUS APLAUDIDOS TRABAJOS EN LOS TRAPECIOS VOLANTES



Great attraction del Salón del Parque Genovés.

Ayuntamiento de Madrid

## VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

## MARÍA GUERRERO.

Desde la memorable noche del 27 de Abril de 1897, única en la que trabajó María Guerrero en el citado coliseo, interpretando el papel de *Doña Magdalena* en la obra de Tirso *El Vergonzoso en Palacio*, primera de la serie de seis veladas que anunció, por tristes razones que todo el mundo conoce, sentíamos verdadero apetito de volver á ver en nuestra escena á la exímia actriz que hoy por dicha nuestra, brilla con todos los fulgores de sus grandes talentos en la misma, causando gran asombro y obteniendo legítimos triunfos.

*La Niña boba, El Estigma, Tierra baja, La locura de amor y Mariana*, son las obras que del quince acá lleva puestas en escena.

De ellas y de las que en la decena que hoy comienza interprete, nos ocuparemos con la extensión debida en la próxima REVISTA.

Hoy nos limitamos á reproducir lo que en la fecha citada más arriba publicamos en este y otro periódico local, para que si la exímia actriz se digna pasar por tal escrito la vista, conozca lo que hace más de tres años, no tuvo ocasión seguramente de leer.

He aquí nuestras impresiones de entonces:

Como mujer es María Guerrero el prototipo de lo ideal. Todo lo reúne en torno suyo para merecer ese calificativo que entendemos aplicable á las que como ellas gustan á todo el mundo, por carecer de proporciones extremas de todos los órdenes, que son las que constituyen con sus múltiples coordinaciones la numerosísima diversidad de gustos que no transijen sino con uno solo. De María Guerrero nadie podrá decir «no me gusta». Y como es poseedora de una serie de encantos, uno solo de los cuales basta para que se llame bella á la mujer que lo tiene, evidente es que la actriz de que hablamos, figure como bella en toda la amplitud del concepto.

Por su porte elegante y por sus modales de nobleza, los encantos que atesora adquieren una majestad y distinción que subyugan. Y si á todo lo expuesto se agrega un talento de primer orden, un corazón hermosísimo de artista y una afición desmedida al estudio completo del arte de Calderón, de Tirso y de Rojas, dicho se está que para nosotros los que no alcanzamos en sus mejores días á la Teodora Lamadrid, la Matilde Díez y la Elisa Boldún, de quienes se nos refie-

ren proezas insuperables, es María Guerrero una gran artista digna de que sus contemporáneos le ensalcen como á aquellas lo hicieron los públicos de su tiempo.

Solo le hemos visto representar el papel de doña Magdalena de la comedia de Tirso *El Vergonzoso en Palacio*, y nos basta tal filigrana de ejecución para mantener en pié los elogios precedentes.

María Guerrero sugestionaba al público de tal modo, que éste lee en el pensamiento de la artista como en un libro abierto cuyos caracteres fueran los signos de expresión que se suceden para cada idea que le ocurre ó afecto que experimenta.

Lo expuesto anteriormente vió la luz en esta misma REVISTA. En el *Diario de Cádiz* escribimos á la salida del teatro en la noche de la fecha de Abril mencionada, lo que sigue:

¡Qué obra la de Tirso y qué intérprete tan exacto la Sra. Guerrero!

María Guerrero se penetra de tal modo del pensamiento de aquel clásico y siente con tanta verdad el carácter de doña Magdalena, que no encontramos la frase que convida al lector del entusiasmo que despierta su gran talento.

Difícil, difícilísima es la labor de la artista para copiar fielmente el personaje que soñó el poeta. A María Guerrero hay que dirigir los gemelos y no pestañear al mirarla, para comprender el derroche que hace de las facultades artísticas de que dispone. Sus ojos y su boca, los unos con su abrir y su cerrar á medias ó por completo, y la otra con sus sonrisas, dicen más que las palabras cadenciosas que salen de su garganta con la natural expresión del pensamiento que guía no á ella, á la actriz notabilísima, sino á la propia hija del *Duque de Avero*, enamorada del gentil pastor á quien salva de la prisión y hace nombrar su secretario para conseguir arrebatarse del vergonzoso *Mireno* una palabra de amor que corresponda á la pasión intensa que por él siente.

Terminado el monólogo del primer cuadro fué llamada á la escena.

En el tercer acto, en la escena del fingido sueño, recostada sobre la mesa, hizo lo que sólo es dado ejecutar al génio.

Creemos que no es fácil hallar quien supere á María en estas filigranas del gran arte. Al despertar de su falso sopor, obtuvo una salva de atronadores aplausos, y tres salidas más tarde al final de la obra.

En esa obra la volveremos á ver esta noche y mañana en el estreno *El Loco Dios*, de don José Echegaray.

Y en esta misma semana en el *Cyrano*.  
¡Cuán breve nos va á parecer la temporada  
anunciada de treinta funciones!

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

### EN EL SALÓN DEL PARQUE GENOVÈS

No ha conseguido el impertinente Levante con su aparición en la segunda decena de este mes, alejar á la numerosa concurrencia que viene favoreciendo este coliseo, á pesar de la furia grandísima con que ha soplado.

Las notabilidades que siguen presentándose en los espectáculos, recogen á diario las explosiones de entusiasmo del público.

Prometimos en el número anterior ocuparnos con algún detenimiento de los bonitos trabajos que realiza la hermosa Virginia Borza y nos proponemos cumplirlo.

Siempre fué hermosa mujer Virginia Borza, mas hoy, después de un par de años que no se dejaba ver por Cádiz, donde tantas simpatías sembró por sus incomparables variados ejercicios como acróbata, como equilibrista y como *ecuyere* y como joven de belleza excepcional, hoy, decimos, es una mujer arrogante, escultural y de singulares atractivos.

Estos los pone de manifiesto dejando enfocar sobre su esbelta apostura, las bellísimas combinaciones de colores de potente haz de rayos de luz eléctrica que atraviesa magnífica colección de cristales coloreados.

En este aplaudido número que en el programa se titula *Metamorfosis* por la *Reina Venus* (Virginia) bien puede decirse que no tiene que hacer otra cosa la artista que decir: «aquí estoy yo.» Y envuelta entre aquellas túnicas, alfombras, tapices, horizontes, banderas, mosaicos y mil combinaciones ó fondos, resulta Virginia una aparición de esas que la imaginación se forja y que ella manifiesta de modo tan seductor y por decirlo así, palpablemente.

Una sola de sus proyecciones nos resulta muy poco artística. Tal es, la del sol con aquella tosca careta pintada sobre el hermoso busto. Con nosotros opinan muchos admiradores de la corrección de las formas de la escultural Virginia, que debiera suprimirla.

Virginia Borza, apesar de su gran robustez y proporciones, ejecuta de modo admirable, los equilibrios sobre el alambre tirante, ejercicio en el que hoy no encuentra competidora.

Ariso y Miquelina, dieron su función de beneficio y la de despedida en los días 11 y 12 del corriente. Ambos espectáculos se vieron favoreci-

dos por un público numeroso y distinguido que ocupaba por completo el local.

La Sociedad Velocipédica Gaditana, á quien la primera había sido dedicada, obsequió á los artistas con un elegante *bouquet* de finísimas flores del tiempo, con una artística medalla conmemorativa y con un alfiler de brillantes y perlas.

En la fiesta que dieron de despedida le demostró el público con sus aplausos y llamadas á escena lo mucho que se han apreciado aquí sus incomparables trabajos y la gran estima con que serán siempre recordados.

Los famosos artistas *Zoes*, Pepito López (gaditano) y Miss Rosa, fueron recibidos el día 11 antes citado con el mismo entusiasmo y delirio con que fueron despedidos del Teatro Principal cuando en el mismo se dieron á conocer en esta población.

Como nuestros abonados conocen ya la especie de trabajos que ejecutan en los trapecios, no hemos de detenernos en su descripción.

Baste decir que los realizan con verdadera precisión y gran lucimiento, y vistiendo *toilettes* espléndidas y de altos precios, siempre distintas en cada aparición.

Como era de presumir, desde el *debut* de dichos artistas hasta la fecha, las representaciones en que ellos toman parte, se cuentan por llenos.

Las bellas hermanas Srtas. Many celebraron sus funciones de beneficio y despedida obteniendo muchas ovaciones sus interesantes ejercicios.

A esta familia ha sustituido la de los tres acróbatas Fidardy, cuyos trabajos son realmente asombrosos como acróbatas ágiles y de poderosas fuerzas.

Como se vé la empresa no cesa en sus propósitos de seguir ofreciendo las mayores novedades.

De las que se vayan presentando daremos cuenta en el próximo número.

JOFRE.

## LA LOCA

(Fantasía)

I.

«... no me detengas.

Ni el reposo halagador que ahora me brindas, mostrándome el blando lecho, me seduce, ni quiero que la quietud y la inercia imperen sobre mí... Déjame, déjame correr, persiguiendo algo de lo mucho que me ha enloquecido.

Me llaman *loca*... ¡cuán néciamente me han calificado!

Mi locura comienza siempre que el amargor de la vida quiere acibarar las horas más felices, arre-

batandolas con oleadas de hirvientes realidades... ¡Y para el mundo soy *loca*! ¿Qué sabe el mundo de locuras, si el imperio de la discreción es sólo un término vago que se confunde con el de la enagenación mental, formando uno y otro, la penumbra más misteriosa que nos rodea?... ¡Cosas del mundo!

Yo vago sola, en medio de otras soledades más eternas y angustiosas. Miro á mi alrededor, y ni conozco limite, ni distancia... ¡mío es el mundo!

¿Quién me engendró? Lo ignoro. ¿Cuando nací? ¡quién sabe! Acaso mis horas primeras fueron sin ser; porque existir sin tener conciencia de que uno existe, no es existir. Y sin embargo, existo.

¡Cuán grande me considero!

Ni hay montaña por mí no escalada, ni abismo se me ofrece que haya mis pasos detenido.

Yo, sin ligadura alguna con esta mezquina tierra; libre, como el águila caudal; impetuosa, como la hirviente catarata que se despeña desde las enhiestas cumbres; sin más ley que mi voluntad soberana, sin otro freno que el de mi avasallador instinto: ¡cómo he sabido arrojar sobre el mundo su impuro lodo, remontándome á otras hermosas regiones!...

«¡A la *loca*, á la *loca*!»... solían gritarme los que me conocían,—no, los que me envidiaban,—y un séquito de sarcásticas carcajadas iba en pos de mí y creían humillarme...

La *loca*, en tanto... ¿quiénes eran los locos?

Oye: yo arrullé tu tranquilo sueño en el regazo maternal y te canté cantos del cielo, notas perdidas que se recojen acaso en el éter, y que no son acentos humanos, sino suspiros de espíritus que vagan entre las sombras.

Yo desperté tus deseos de adolescente, mostrándote horizontes sin límite, donde te brindaba dichas que tú presentías; pero que no esperabas alcanzar, sino cuando adivinabas el albor de una aurora incierta para tu vida... Y yo te gritaba: «¡adelante, adelante, que esos vagos deseos puedes realizarlos, adelante!»

Yo te ofrecí, más tarde, los esplendores de la juventud y te hice beber en la copa de los placeres, sin que dejara apagar la sed hidrónica que te abrasaba, porque quise hacerte creer en la eternidad de la dicha, para dar valor á tu alma y no amedrentarla con las negruras del desencanto primero... Arrollé lo efímero del placer, señalándote siempre un *más allá*, y tú seguiste mi impulso, aunque el maldito mundo te gritase á todo gritar: «¡que esa *loca* te pierde!»... Tú le despreciabas, y tenías en mí lo que esos imbéciles no alcanzaron nunca.

Hoy no puedes, no debes abandonarme.

Mi voz aun resuena grata en tu oído... lo sé... aun hay frescura en mis labios... aun te enardezco con mis abrasadoras caricias... Yo no quiero envejecer... no lo quiero... ¡y basta!

¿Sientes ansias de vida nueva? ¿Anhelos poderosos de avasallador imperio? ¿Intuiciones de dichas no logradas?... Pues mírame con la misma adoración de siempre, ciñe mi talle con frenético abrazo, une tu boca á mi boca, murmurando quedo el ¡bendita seas! de tus inacabables enardecimientos; y vuela, dueño mío, vuela, que mis incansables alas son para tí... Esta *loca* te brinda la inmortalidad, la gloria, lo infinito, ¿qué más quieres! . . . . .

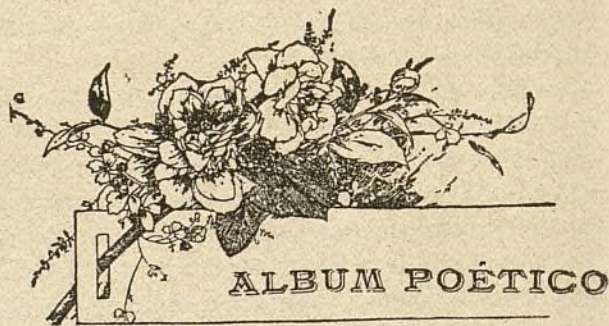
## II.

Ya despertaba el día, cuando caí sobre el lecho, oprimiéndome la caldeada frente entre mis ardorosas manos, al dejar oír el eco de esa voz querida de mi *Loca* maravillosa, tan calumniada por el mundo, y que es mi eterna compañera.

¡Juro, una vez más, no abandonarte nunca, *Loca* de mi alma, exaltada imaginación, vida de mi vida!

¡Y que ceben en mí, si quieren, su crítica ponzoñosa, esos que sólo se curan de menguadas realidades!

J. M. MILEGO.



### A la ilustre artista MARIA GUERRERO

Yo quisiera tener para cantarte,  
En mi pluma un portento de grandeza;  
Y aspirar de los cielos la belleza,  
Y sentir lo magnánimo del Arte.

Yo quisiera frenético brindarte  
Al admirar tu genio, más riqueza;  
Pero mi pobre inspiración tropieza  
Con que es poca y ruin para admirarte.

Mas si luchando con mi afán, consigo  
Arrancar en un tono lastimero  
De mi lira, la nota que persigo,

Te diré en mis canciones placentero:  
Que en el mundo del mundo te bendigo,  
y en el mundo del Arte te venero.

LUIS CUETO Y GALLARDO.

### ¡EL PAPEL VALE MÁS! (1)

Más que los versos se entiende.  
 Pues por muy poco que valga  
 es claro que vale más  
 que lo que no vale nada.  
 Y conste que no es modestia;  
 es la verdad pura y llana.  
 Yo, en cambio, á muchos que escriben  
 les llevo una gran ventaja:  
 que hago unos versos «flojillos»  
 —y eso aquí á la vista salta—  
 pero muy pronto... ¡parece  
 que los escribo con máquina!  
 Menos mal. Porque le juro  
 por la cosa más sagrada  
 que si encima de que salen  
 las composiciones malas,  
 me costase el escribirlas  
 tiempo y trabajo, mandaba  
 la forma pécetica al sitio  
 á que ya he mandado á varias  
 personas en este mundo.  
 ¡Y han llegado! ¡Y las que faltan!!

Quedamos en que yo vendo  
 mis versos sin añagazas,  
 y en que doy la mercancía  
 sin engaños y sin trampas.  
 Con que... ¡EL PAPEL VALE MÁS!  
 Servidor y muchas gracias.

FELIPE PÉREZ CAPO.

### EN LA BRECHA

#### SONETO

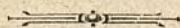
Lucha horrible, cruel, fiera, reñida  
 donde el hombre, de angustia y sangre lleno,  
 va disputando á palmos el terreno  
 para morir después, eso es la vida.

Tan sólo por ser lucha me es querida  
 y la arrostro con ánimo sereno  
 y aspiro con deleite su veneno  
 cobrando más aliento á cada herida.

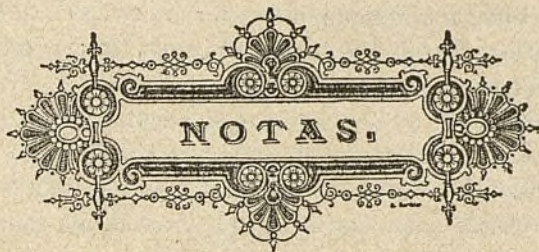
Por ser lucha me niego á abandonarla  
 y la ansío á pesar de aborrecerla;  
 no la quiero dejar sin poseerla

y como dueño altivo dominarla:  
 sólo con la esperanza de vencerla,  
 me resigno al dolor de soportarla.

JOAQUÍN DICENTA.



(1) Prólogo de un libro de versos que, con este título, aparecerá en breve. Un tomo de 128 páginas de abundante lectura, á una peseta en las principales librerías, y en la administración de este periódico.



#### Publicaciones recibidas:

—*El Burladero*. Semanario ilustrado de toros y espectáculos, dirigido por D. J. Navarro Marín.

Se publicará en esta capital todas las semanas.

—*Biblioteca de bolsillo*. EL DOMINGO. Lectura amena, recreativa, moral é instructiva. Historietas, cuentos y poesías por Elisa Casas.

Hemos recibido los cuatro primeros cuadernos de 32 páginas en octavo cada uno.

Cada cuaderno vale sólo diez céntimos de peseta. Cada quince cuadernos forman un tomo.

Los señores que ahora se suscriban recibirán gratuitamente los cuatro primeros cuadernos publicados; esta y otras ventajas y la amenidad del nuevo semanario, nos impelen á que recomendemos al público la adquisición de *El Domingo*.

Damos las gracias por los cuadernos recibidos.

Con *El Domingo* y *El Burladero* dejamos establecido el cambio con el mayor gusto.

Los pedidos respectivamente deben hacerse Xuclá 5, 3.º, 1.ª, Barcelona, y San José 8, Cádiz.

—Catálogo del Taller de fotograbado de Pablo Santa María, Clavel 1, Madrid.

A juzgar por las bellas muestras que ofrece el Catálogo en cuestión, son tan notables, que no titubeamos en recomendar dicha obra á los lectores.

—ANTE EL PALENQUE. Colección de artículos por Ramón A. de Artaza Malvarez, con un prólogo de D. Jaime Solá Mestre, y un epílogo de Eduardo Tejerina Gamarra.

Damos las gracias al autor y le prometemos dedicarle algunas líneas cuando nuestras ocupaciones nos permitan fijar nuestra atención en las páginas de su bien impreso folleto, que para el público se expende al infimo precio de 50 centimos de peseta.

\* \* \*

Agradecemos al Comité de carreras de caballos de Cádiz, los billetes que nos ha enviado para asistir á dicho espectáculo en los dias 19 y 21 del corriente mes.

Ayer, primer día, estuvo animadísimo el Hipódromo de Puntales, no obstante soplar con toda la furia que suele hacerlo cuando nos visita, el insoportable Levante.

La *High life* de Cádiz no dejó vacío ninguno de los palcos. La fiesta aludida gusta cada vez más en Cádiz, y difícil será que en población alguna pueda ofrecerse cuadro tan bello y encantador como el que nuestro hipódromo presenta.

Los caballos ganadores fueron: *Si lo sé* de M. Attias, *Carta Blanca* de Blazquez; *The Idiot* del primero y *Fly Flux* de Domecq.

Después de las carreras se verificó un animado paseo de Carruajes en el Parque Genovés, al cual asistieron todas las familias expedicionarias á Puntales y muchas otras que habían quedado en la población.

Para mañana, segundo día, tenemos noticias de que ha de acrecentarse aun más que ayer el número de los expedicionarios.



Sr. D.<sup>r</sup> de la REVISTA TEATRAL.

Distinguido amigo: Con no poca satisfacción me apresuro á comunicar á usted una noticia que espero será de gran interés para los lectores de esta ilustrada revista.

Triste es, en verdad, que una población como la capital de Castilla la Vieja, donde se rinde verdadero culto á la ciencia, y contando con adecuados centros de instrucción, carezca sin embargo de uno principal, donde la juventud estudiosa pueda realizar sus aspiraciones, estudiando detenidamente todos los puntos para ella ignorados.

Valladolid, pues, necesita un Ateneo científico literario, para colocarse al igual de otras poblaciones y poder, como aquellas, ostentar con orgullo, hombres que con su talento y sabiduría honren al pueblo que les vió nacer.

Por fortuna esto lo han comprendido algunas personas amantes de *la gran verdad*, y para conseguir tan colosal idea, trabajan con verdadero entusiasmo, fiados en que el pueblo culto contribuirá también con su granito de arena, hasta ver realizada tan loable aspiración.

Hoy por hoy, no es más que un proyecto, pero un proyecto que si como hasta aquí continúa, será muy en breve un hecho, pues á diario esos elementos, á los cuales está encomendado tan halagüeño ideal, realizan activas gestiones, cuyos resultados son bastante satisfactorios.

Nosotros hoy al ocuparnos de ello, sentimos un placer inefable, y lo hacemos orgullosos, fiados en que tan noble idea ha de hallar eco no sólo en la región castellana, sino también en toda España, puesto que sus fructíferos resultados, redundarán en favor de todos.

Aquí hago punto; no sin antes tributar mi más

entusiasta aplauso á la comisión encargada de llevarlo á la práctica, pues eso sería dar el primer paso en el camino de la tan deseada regeneración.

Sin más por hoy se repite de V. su afectísimo amigo q. s. m. b.,

EDUARDO TEJERINA GAMARRA.

9 Agosto 1900.

### DESDE BARCELONA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL,

Apreciable señor mío: De muy pocas novedades tengo que dar cuenta, por sólo funcionar en toda esta ciudad dos teatros, que son Tivoli y Gran Vía, y en estos no hay nada de particular.

En el teatro Eldorado se celebraron los beneficios de los esposos María Guerrero y Fernando Diaz de Mendoza.

La primera, como dije en mi anterior, puso en escena *Mancha que limpia*, estando admirable toda la noche, oyendo aplausos una infinidad de veces por la entusiasmada concurrencia. La verdad es que en dicha obra se los merece por la creación que hace del difícil carácter de Matilde.

El Sr. Diaz de Mendoza representó el aplaudido drama del gran dramaturgo catalán, *Tierra Baja*.

Interpretando el *Melenich* estuvo inspiradísimo, siendo muy aplaudido por sus admiradores, que se puede decir que son todos cuantos tienen el gusto de verle y oírle, principalmente esto último, que á bien decir no le gana nadie. En esta noche se pudo convencer de las muchas simpatías con que cuenta en esta ciudad.

Se despidieron con el drama de la temporada, *La Locura de Amor*.

Al leer estas líneas estarán entre ustedes tan apreciables artistas. Mi más cordial enhorabuena por tener con tal motivo la dicha de ver arte de veras, ahora que de él tan poco sobrados por desgracia estamos.

Ha quedado cerrado este teatro hasta la temporada de invierno, en la que actuará una compañía de zarzuela chica.

En el Teatro de Novedades ha de actuar una compañía de ópera italiana.

En la Gran Vía funciona una compañía de magia para recreo de las clases infantiles.

En el Tivoli última semana de zarzuela chica. Las empresas se preparan para la temporada de invierno.

Sin más por hoy, su amigo,

14-8-900. CELESTINO TORRENS Y CASALS.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Rio de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.* — La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>ª</sup>, plaza de Palacio. — Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 8 —

Ambas seguían los estudios musicales en la Escuela Nacional de Música y Declamación, y si bien las dos demostraban disposiciones privilegiadas, Blanca las manifestaba superiores á Luz.

Cuando yo me separé de ellas, después de tomar el grado de Licenciado, para irme á Francia, acababa Blanca de obtener un primer premio en la clase de canto.

Durante mi larga residencia en París, donde completé mis estudios de Medicina, nada supe de ellas, después de algunas cartas que cambiamos en los primeros meses de nuestra separación.

De aquí, la dificultad que tuve para reconocer en la dama del ferro-carril á la chiquilla con quien tantas veces había jugado, y á quien quería en aquella época, casi como si hubiera sido de mi propia familia.

El marqués, que parecía todo un excelente marido, y que debía hallarse bastante tranquilo respecto á la fidelidad de su mujer, después de algunas frases de cortesía cambiadas conmigo, dejó caer la cabeza sobre el respaldo de su asiento, cerró los ojos y se quedó cómoda y dulcemente dormido, al arrullo del monótono ruido de las ruedas de los coches chocando con las juntas de los railes.

Yo, aprovechando esta afortunada ocasión de hablar á solas con mi amiga Blanca, le dije:

—Cuéntame, querida Blanca, qué te ha pa-



## LA MALLA

Así se llama el calzón de punto que visten nuestras actrices,—reciente y vituperable invasión en nuestra escena de costumbres francesas,—á favor del cual, es más solicitada y aplaudida, la que debe á la naturaleza unas formas privilegiadas, que la que, reuniendo condiciones artísticas muy superiores á las de aquella, carece de esa regularidad de líneas, morbidez, y cadencia de contornos, tan celebradas en las que las poseen.

¿Cómo puede una mujer, á quien el pudor instintivo, y el recato elemental encarnado en nuestras costumbres, han prohibido levantar la enagua más arriba del tobillo, presentarse un día ante millares de espectadores, ofreciéndose en vergonzosa exhibición, y como pasto carnal á las miradas y gemelos de los aficionados á la escultura viva?

¿Qué evolución moral no ha sido indispensable, para amortiguar ciertos sentimientos y reemplazarlos por los opuestos, hasta el extre-



**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**  
 DIRECTOR, **JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

— 6 —

mo de hacer indiferente á una mujer honesta, su presentación en público al desnudo?

Uno de esos acasos inesperados, que con tanta frecuencia ocurren en la vida, tejida casi siempre sobre una trama de casualidades, me ofreció feliz ocasión de penetrar en esos misterios.

Fué de esta manera.

Viajaba yo en el Otoño de 189..., en el tren que llevaba á Madrid á los veraneantes del extranjero, cuando en la estación de San Sebastián entró, en el coche en que me había colocado, un matrimonio, cuyo marido representaba algo más de cuarenta y cinco y menos de cincuenta años, mientras la mujer podría frisar en los veinte y tres ó veinte y cuatro.

La notabilísima figura de ella y su rara belleza me llamaron desde el primer momento la atención, y sin faltar, ó al menos, sin propósito de faltar, al noveno mandamiento, empecé á dirigir alguna que otra mirada á hurtadillas á la hermosa viajera.

Pero, cuál sería mi engreimiento, cuando advertí, que á mi vez, era objeto de las miradas de aquél ángel de rasgados y negros ojos.

Breves momentos continuó este cambio de miradas, hasta que, dirigiéndome una llena de dulzura, me dijo sonriendo:

—¿Es posible que no hayas reconocido á tu amiga Blanca, porque hace siete años que no me ves?

— 7 —

Esta interpelación me hizo abrir desmesuradamente los ojos, reconcentrar mi actividad mental y haciendo un esfuerzo de memoria, exclamé, alargándole las manos con efusión:

—Perdóname, querida Blanca, que no te haya conocido, y no me acuses de torpe; la transformación que has experimentado justificaría en todo caso mi torpeza.

Su contestación fué un gran apretón de manos, y señalando al caballero que estaba á su lado, dijo:

—Mi marido el Marqués de Peñalta —y presentándome, añadió:—El Sr. D. Miguel Guilloto, íntimo amigo mío, y de mi familia casi desde mi niñez, y de quien las circunstancias de la vida, me han separado por muchos años.

El Marqués inclinó la cabeza amistosamente alargándome la mano, y yo correspondí de igual modo á su saludo.

Antes de continuar este relato, no será inoportuno, que yo mismo me presente á mis lectores, y presente á la joven que acaban de conocer.

Ocho ó nueve años antes de esta escena, estudiaba yo quinto año de Medicina en la Facultad de Madrid, y tenía por patrona á una excelente señora viuda de un teniente coronel, con cuyas dos hijas, Blanca y Luz, me unió esa intimidad que nace en los primeros años de la vida, entre jóvenes que viven bajo un mismo techo y se sientan en una misma mesa.